

Fecha: 04/11/2021

Medio: El Mercurio

Supl.: El Mercurio - Cuerpo A

Tipo: Ciencia y Tecnología

Título: El impacto del cambio climático en la salud de las personas se está intensificando

Las medidas que se tomen en la COP26 también repercutirán a nivel sanitario:

# El impacto del cambio climático en la salud de las personas se está intensificando

Si bien las decisiones políticas adquiridas ahora podrían reducir el desarrollo de enfermedades cardiovasculares e infecciosas, por ejemplo, muchas son inevitables a corto plazo.

C. GONZÁLEZ

Cada grado de aumento de la temperatura diaria se asocia con casi un 1% más de casos de enfermedad renal, debido al incremento de la deshidratación y al estrés por calor, según una investigación realizada en Brasil. Un dato que suma nueva evidencia al impacto que el cambio climático está generando en la salud de las personas.

Para este trabajo se analizaron alrededor de 2.720.000 de hospitalizaciones en un lapso de 15 años. Los investigadores de la U. de Sao Paulo y de la U. de Monash (Australia) observaron que el 74% de todas las hospitalizaciones por enfermedad renal se pueden atribuir a un aumento de la temperatura. "Los más afectados son las mujeres, los niños menores de cuatro años y los mayores de 80 años", precisa Yuming Guo, uno de los autores.

Este estudio se correlaciona con evidencia previa que advierte que los problemas de salud asociados al cambio climático se están agravando: por ejemplo, las altas temperaturas, la mala calidad del aire y los incendios forestales provocan tasas más elevadas de enfermedades respiratorias y cardiovasculares.

El mes pasado, un reporte publicado en la revista *The Lancet* llegaba a esta conclusión y advertía que las poblaciones vulnerables estuvieron, en 2020, más tiempo expuestas a niveles peligrosos de calor y que en algunas naciones la temporada de mosquitos transmisores de la malaria se ha ampliado en los últimos 60 años.

"La conexión entre el cambio climático y la salud es múltiple", precisa Pablo Marquet, doctor en Biología, académico de la U. Católica y miembro de la Academia Chilena de Ciencias.



Las altas temperaturas, la mala calidad del aire y los incendios forestales provocan tasas más elevadas de enfermedades respiratorias y cardiovasculares, por ejemplo.

## Más tumores

El calentamiento global también tendrá un impacto en el desarrollo de tumores, según un informe de la U. de California en San Francisco. El aumento de las temperaturas, la mala calidad del aire, la exposición a la luz ultravioleta y alteraciones en los suministros de agua y alimentos, por ejemplo, se asocian con mayores tasas de cáncer de pulmón, piel y gastrointestinal, principalmente.

"Reducciones en las precipitaciones y aumento en las temperaturas pueden afectar la disponibilidad de alimento y esto dar como resultado un aumento en diversas patologías".

También, agrega, "eventos extremos, como olas de calor, grandes incendios y sequías, así como las inundaciones, pueden aumentar la mortalidad directa, la incidencia de lesiones

y de patologías respiratorias, cardiovasculares, renales y cerebrovasculares y un aumento en enfermedades infecciosas y alergias".

Carlos Blondel, profesor del Instituto de Ciencias Biomédicas de la U. Andrés Bello, precisa que muchas enfermedades infecciosas son sensibles al clima. "Un aumento de la temperatura en el mar favorece el incremento de distintos vibrios (bacterias) y cambios en la superficie pueden provocar que distintos vectores, como el de la malaria o el dengue, comiencen a aparecer en zonas en donde no se hallaban".

"Tal como ocurrió con la pandemia, hay amenazas que están por aparecer y no sabemos cómo ni cuándo", lamenta.

Un informe elaborado por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), de la ONU, advierte que la mitad de la población mundial podría verse expuesta a patógenos como el dengue, la fiebre amarilla y el zika en 2050, a medida que el calentamiento global amplía

las zonas habitables para mosquitos y otros vectores.

Dicho documento también alerta que el hambre y la escasez de agua afectarán a decenas de millones de personas en las próximas décadas.

Precisamente, tal como advierte la OMS, el cambio climático influye en los determinantes sociales y medioambientales de la salud: un aire limpio, agua potable, alimentos suficientes y una vivienda segura.

Según la entidad, se prevé que entre 2030 y 2050 habrá 250.000 muertes adicionales cada año solo asociadas a malnutrición, diarrea y estrés calórico.

"La base de nuestra salud se apoya en tres pilares: los alimentos que comemos, el acceso al agua y la vivienda. Los tres son totalmente vulnerables y están al borde del colapso", dijo María Neira, directora del Departamento de Salud Pública y Determinantes Medioambientales y Sociales para la Salud de la OMS.

A lo anterior se suma que fenómenos meteorológicos extremos, como

tormentas e inundaciones, pueden destruir o dañar infraestructura de atención de la salud.

Si bien las decisiones políticas que se tomen ahora podrían reducir estos impactos, muchos de ellos son inevitables a corto plazo, reconocen los especialistas. "Un aspecto esperanzador es que se pueden revertir —dice Blondel—; muchas de estas amenazas se pueden prevenir o monitorear a través de sistemas de vigilancia para conocer su evolución y tomar medidas".

Junto con promover acciones que mitiguen el cambio climático, es necesario "invertir en más y mejor ciencia, para entender mejor cómo esto impactará la salud pública en nuestro país, y conocer mejor nuestras necesidades de adaptación", agrega Marquet.

Asimismo, complementa, es importante "potenciar soluciones basadas en la naturaleza que tienen directo impacto en la salud, como la reforestación de ciudades y zonas aledañas que potencien la captura de carbono, disminuyan las olas de calor y promuevan un estilo de vida saludable".